



ECONOMÍA MEDIEVAL



2.1. Economía medieval

Alta Edad Media

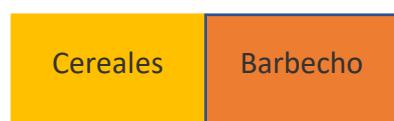
El **feudalismo** es un sistema económico basado en las relaciones feudales para el rendimiento de la tierra a través de pactos de fidelidad, que relacionaban a unos hombres con otros, consiguiendo un beneficio mutuo. Este sistema económico apareció en Europa desde el siglo X al XIII, aunque sus inicios se producen en los últimos siglos del Imperio Romano. A través de este sistema, potenciado por el emperador Carlomagno en el reino franco, se articulaba la política, la sociedad y la economía.

El **feudo** era el elemento base de todo el sistema económico medieval, ya que en torno al él se articulan los elementos sociales. Tener posesión de un feudo era sinónimo de riqueza, libertad y poder de unos, pero de trabajo y dependencia por parte de otros.

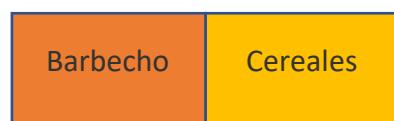
La economía en esta primera etapa, era **autosuficiente**, ya que se producían los alimentos necesarios para la supervivencia de la vida cotidiana. Sin embargo, era imposible poder generar un comercio a gran escala debido a la falta de productos, lo que lo hace casi inexistente.

La tierra era trabajada mediante el sistema de **rotación bienal**, que consistía en dividir el espacio cultivable en dos partes, una sembrada con cereal de invierno (avena, trigo, cebada, centeno), legumbres, vides, verduras y frutas. Sin embargo, la otra mitad quedaba en **barbecho**, es decir, sin cultivar. De esta forma se conseguía hacer descansar la tierra para estar preparada para el año siguiente.

primer año



segundo año



Si las condiciones eran las óptimas, analizándolo de forma matemática, sólo el 50% de la tierra podía ser cultivable, pudiéndose de ella sacar productos cuya cantidad resultaría insuficiente para poder establecer relaciones comerciales. La alimentación se basaba en el consumo de pan negro, verduras, huevos, sopas y carnes para la celebración de festividades locales.

Plena Edad Media

Con la llegada de la Plena Edad Media se produce un aumento demográfico. Era necesario alimentar a más personas que en la época anterior, siendo lo producido por el sistema de rotación bienal insuficiente. Es por ello que, crecimiento demográfico y cambios en la producción agrícola fueron juntos de la mano. Para poder incrementar la producción se necesitaba **aumentar el espacio cultivado**, poniéndose en marcha diversos mecanismos para conseguirlo:

- ▶ Por un lado, la roturación de tierras que no habían sido ocupadas en la época anterior, para así transformarlas en nuevos campos de cultivo.
- ▶ Tala de bosques para conseguir más tierras cultivables, al mismo tiempo que se obtenía madera.
- ▶ Las tierras próximas a la costa o de carácter pantanoso serían secadas y usadas para la labor agrícola.

Solucionada la cuestión del espacio, era el momento de renovar las herramientas usadas en el campo. Todas ellas permitirán ahondar más en el terreno y así proteger las semillas de posibles situaciones atmosféricas adversas.

- ▶ El arado romano de madera empieza a dejar de usarse ya que el surco que crea es demasiado superficial. Sin embargo, con el **arado normando metálico de rueda y vertedera**, además de mayor comodidad a la hora de labrar el campo, éste permite

crear hendiduras más profundas donde hay mayor humedad y nutrientes. El metal también fue incorporado a otras herramientas como las guadañas o las hoces.

- ▶ Se elijen animales cuya potencia de tiro sea mayor, como es el caso de bueyes y caballos. En cuanto a sus enganches, también observamos mejoras con la incorporación de colleras y herraduras metálicas. Así se consigue sacar mejor rendimiento en tiempo y espacio.
- ▶ El grano empezó a molerse en los molinos de viento y de agua.

Para acabar, el sistema de rotación debía de cambiar, pasando del bienal al **trienal**, en la que la tierra quedaría dividida en tres partes: una para el cereal de invierno, otra para el cereal de primavera y otra para el barbecho. La disposición quedaría gráficamente de la siguiente manera:



La dieta varió en algunos aspectos, ya que, además del pan como alimento básico, el tocino, el queso o el cocido iba adquiriendo cada vez más protagonismo. Sólo las clases más altas socialmente, podían disponer en su mesa de una amplia variedad más de productos, tales como carnes, pescados o fruta.

De esta forma, la población estará mejor alimentada y resiste mejor a las enfermedades, lo que hace que vivan más tiempo aumentando la esperanza de vida hasta los 35 años. Estos factores hicieron que la población pasara de los 40 millones a los 75 millones de habitantes hacia finales del siglo XIII.

El campo aún se quedaba pequeño en comparación con la cantidad de personas que existían, lo que provocó un aumento migratorio hacia las ciudades. Así comenzaba de nuevo a crearse un interés por comerciar en la ciudad.

Las actividades económicas urbanas se basaban en el trabajo artesanal realizado en pequeños talleres a modo de dependencias en las propias casas. Esto es a lo que llamamos un **gremio**. Eran asociaciones de la localidad donde los maestros de un mismo oficio se unían entre sí y se ayudaban mutuamente para llevar a cabo su trabajo manual. Estos gremios solían tener un santo a modo de patrón que velaba por el buen hacer de la acción artesanal.

Los gremios estaban perfectamente divididos en categorías de artesanos, estableciéndose una división jerarquizada:

- ▶ **Maestro:** era la persona cuyas inversiones habían sido destinadas para la compra de un local. Era junto con los maestros de otros talleres, los encargados de promulgar las normas o estatutos gremiales que debían de ser acogidas por todo el resto de la comunidad. El maestro era claro dominador de su oficio.
- ▶ **Oficiales:** estaban en un rango inferior, siendo éstos contratados por el maestro del taller. Esta categoría no estaba muy bien definida, pero conseguían aprender y mejorar en su oficio para llegar así a un mayor perfeccionamiento. Llegado el momento, estos oficiales podían examinarse para convertirse en maestros y abrir su propio taller.

- **Aprendiz:** eran los ayudantes del maestro. Éste solía acogerlo en su casa, lo alimentaba y le daba un oficio. Al mismo tiempo, sus padres, con pocos recursos económicos, veían en esta opción la oportunidad de darle un futuro a sus hijos además de reducir una carga para el núcleo familiar en cuanto a cuestiones económicas se refiere. Con trabajo y dedicación podían llegar a oficial, pero su escalada hacia maestro era algo más complicada.

Existían mujeres artesanas que, de alguna forma, colaboraban con el negocio de la familia. Se encargaban de vender los productos en las tiendas, aunque su ascenso como maestras estaba bastante limitado.

La creación de productos manufacturados activó la posibilidad de comerciar por toda Europa. Las ciudades volvieron a tener protagonismo y resurgieron para ser importantes enclaves comerciales. Las transacciones económicas llevadas a cabo en las ciudades se producían en las **lonjas**, entre comerciantes y mercaderes, o en las **ferias**, dedicadas más a la compra-venta de productos entre comerciantes y compradores. Todo este auge y expansión del comercio se produjo gracias a la acción de diversos elementos:

► **Nuevas técnicas comerciales:**

- Se usó de nuevo la **moneda** como método de intercambio. Tras su devaluación e inutilización desde la caída del Imperio Romano, vuelve a adquirir un marcado protagonismo.
- Para las transacciones económicas se usaron también las llamadas **leturas de cambio**. Eran documentos escritos ordenando una persona a otra el pago de una cantidad de dinero en diferentes plazos.
- Diversas personas negocian la puesta en común de dinero para crear negocios a modo de **sociedades mercantiles**. Es otra forma de realizar una actividad comercial donde el beneficio conseguido se distribuye entre los participantes.

► Reapertura de antiguas **rutas terrestres** y la expansión del **comercio marítimo**. En el caso de esta última, su desarrollo fue mayor por el auge de la construcción de barcos y ser considerado un transporte más rápido y seguro que el terrestre. Si analizamos cada una de ellas, encontramos las siguientes características:

- **Rutas terrestres:** muchas usaban antiguas calzadas romanas. Por su retardo en la entrega de mercancías y por su inseguridad de cara al pillaje de bandoleros en los caminos, éste transporte era mucho más caro, reservándose por tanto para el transporte de mercancía más valiosa que realmente aportara al vendedor un ingreso económico satisfactorio. Unía el Mediterráneo con las rutas del norte de Europa a través de una serie de ciudades claves: Milán, Lyon, Fráncfort, Toledo, París, etc.
- **Ruta marítima del norte de Europa** en la zona del mar del Norte y del Báltico. Esta ruta estaba controlada por la compañía de **La Hansa**, asociación de ciudades costeras del norte de Europa que realizaban sus intercambios comerciales a través de un comercio consensuado entre ellas. Los puertos vinculados con esta área comercial hanseática eran los de Inglaterra, Francia, Portugal y la Península Ibérica.
- La **ruta marítima del Mediterráneo** unía ciudades principales de esta zona como Génova, Venecia o Barcelona. Su principal intercambio comercial se producía en el Próximo Oriente y Bizancio con la llegada de productos de lujo, tales como sedas, perfumes y especias procedentes de Asia. Los europeos vendían a estas regiones tejidos, herramientas y armas para la lucha. Podemos encontrar tres grandes zonas comerciales creadas en el área mediterránea, como fueron: el área genovesa, la veneciana y la de la Corona de Aragón.



Mapa de las principales rutas comerciales, ferias y productos en Europa. Ed. Edebé

La zona donde convergen ambas rutas, la terrestre y las dos marítimas, es el lugar donde tiene lugar el desarrollo de las **ferias** extraordinarias o semanales que se organizaban de forma periódica en las ciudades. Se elegía una plaza o calle céntrica para realizar dichas transacciones, siguiendo el modelo de *foro* romano del periodo anterior. Las ferias tienen un marcado objetivo de aprovisionamiento de productos, haciendo que se extendieran cada vez más por toda Europa.

Las ferias estaban muy bien organizadas. Solían seguir casi siempre la misma organización y duración. Una vez organizadas las casetas, los primeros días estaban dedicados a la compra y venta de paños. Los siguientes, se vendían productos curtidos, tales como el cordubán (que toma su nombre al proceder de Córdoba) o el guadamecí (procedente de la ciudad de Gadames). Los últimos días se vendían artículos de todo tipo y se hacía una recapitulación final de todo el proceso comercial.

Hay que destacar importantes ferias como las de Champagne, Abadía de Saint Denís, Saint Ives, Winchester, Northampton, Amberes, Fráncfort, y en España, la de Medina del Campo.

Baja Edad Media

Todo el sistema económico señorial y feudal, creado en los siglos anteriores, acabará por mermarse de nuevo ante la llegada de condiciones climatológicas adversas y por la epidemia de Peste Negra llegada a Europa desde Asia.

En el primero de los casos, la llegada de un tiempo bastante frío, las diversas inundaciones y las sequías producidas, crearon una crisis agrícola haciendo que la producción fuera más escasa. Al mismo tiempo, esto hizo reducir el tamaño de los ganados, afectando de forma simultánea al campo por la falta de abono que tanto se necesitaba para una recuperación óptima durante el barbecho. Si no había suficientes semillas recogidas en un año, la plantación del próximo también se vería afectada, entrando así en un ciclo continuo.

Sin embargo, la principal causa de los problemas que tendría el campo se debía a la disminución drástica de la población europea, bien sea por la aparición de conflictos entre las diversas clases sociales que aumentó el número de muertes en batalla, o bien, por la llegada de la **Peste Negra** en **1347**.

Esta enfermedad llega a la costa genovesa a través de los barcos procedentes de Crimea (Asia). Desde ahí se difunde el brote de peste a otras ciudades como Constantinopla, Trapisonda, Messina, Cerdeña o Marsella. La infección estaba, no en las ratas, sino en las pulgas que éstas contenían.

Toda la epidemia se expandió rápidamente debido a la malnutrición de la población y a las malas condiciones higiénicas en las que vivían. Las ciudades se confeccionaron de una forma bastante irregular debido al rápido crecimiento para albergar en tan poco tiempo a una gran cantidad de personas, siendo en ellas donde los diversos brotes y efectos tuvieron mayores consecuencias. Otro de los factores que permitió un rápido contagio en toda Europa, fue el gran movimiento comercial que existía, lo que hacía que el contacto entre personas fuera elevado.

Al ser una enfermedad nueva no tenían conocimientos sobre ella, ni en la forma en la que se propagaba, ni qué medidas podían tomarse para erradicarla. Los hechos marcaban una muerte bastante elevada de las personas que caían infectadas. Esto hizo que la mitad de la población europea muriera. Es por ello que el sistema feudal creado en la Plena Edad Media no podía mantenerse con la mitad de personas.

Tras estudios actuales, la enfermedad mostraba signos patentes y visibles en las zonas del cuerpo con pliegues (cuello, ingles, axilas) con la aparición de ganglios inflamados que recibían el nombre de bubones, de ahí que esta enfermedad se llamara peste **bubónica**. Los principales síntomas que acompañaban a la enfermedad era la fiebre alta y los escalofríos. Sin embargo, podemos encontrar otros dos tipos:

- ▶ **Septicémica:** la enfermedad pasa a la sangre provocando la aparición de tonos oscuros en la piel a modo de manchas. En caso de contagio, la enfermedad acababa de forma radical con la vida de la persona.
- ▶ **Neumónica:** en este caso afecta al aparato respiratorio provocando tos, haciendo que la propagación por el aire sea bastante elevada. De nuevo, si la persona estaba contagiada, esta acababa muerta.

Hoy en día, gracias a estudios recientes, conocemos mejor esta enfermedad. En cambio, los médicos de aquella época no encontraron cura alguna, optando por los medios de prevención como única forma de parar la epidemia. Algunas de esas medidas eran:

- ▶ Los barcos quedaban encallados en los puertos durante cuarenta días para ver si sus tripulantes estaban o no infectados. Este mismo tiempo era usado en las ciudades, donde las personas permanecían recluidas en sus casas o bien en dependencias creadas para ello si mostraban síntomas. Incluso se llegaron a prohibir las visitas entre personas que no formaban un núcleo familiar.

- ▶ Se prohibió el enterramiento de personas, optando por la cremación como vía para frenar la epidemia. De esta forma, con las elevadas temperaturas se mataba al virus evitando así su propagación.
- ▶ Como medidas rutinarias, las personas debían de taparse correctamente la boca y nariz para evitar lo máximo posible el contagio por el aire.